



# ARTÍCULOS

**Volumen XXVI, Nº 1**  
2007 – Segunda Época



## Autoestima y Relaciones Interpersonales en Sujetos Adictos a Internet

Ana Laura Jiménez y Vanessa Pantoja  
analaurajimenez@gmail.com

Escuela de Psicología  
Universidad Central de Venezuela

### Resumen

La adicción a Internet surge como problemática asociada a la sociedad moderna. Con el objetivo de profundizar en el área, se realizó el presente estudio que evaluó autoestima y relaciones interpersonales a través de la aplicación de una entrevista semi-estructurada, la Escala de Autoestima de Coopersmith (1967), adaptación venezolana (Forma C) y el Psicodiagnóstico de Rorschach evaluado a través del Sistema Comprensivo de Exner, en una muestra de 40 sujetos estudiantes universitarios del Área Metropolitana de Caracas, seleccionados mediante el cuestionario elaborado por Young (1999), diferenciados como adictos y no adictos. Ambos grupos fueron seleccionados a partir del punto de corte establecido (35 puntos) luego de normalizar el cuestionario con 300 estudiantes de las 11 Facultades de la Universidad Central de Venezuela. Se encontraron diferencias entre ambos grupos, destacando en los adictos, bajos niveles de autoestima y relaciones interpersonales inestables, superficiales y poco duraderas.

**Palabras clave:** *adicción a internet, autoestima, Rorschach, relaciones interpersonales.*

Addiction to Internet arises as problematic associated with modern society. With the aim of deepening in the area, was carried out the present study that evaluated self-esteem and interpersonal relationships through the application of a semi-structured interview, the Coopersmith's Self-esteem Scale (1967), venezuelan adaptation (Form C) and the Rorschach Test evaluated through Exner's Comprehensive System, in a sample of 40 subject, university students of the Metropolitan Area of Caracas, distinguished as addicts and non addicts, selected by means of the questionnaire elaborated by Young (1999). Both groups were selected starting from 35 points, after the normalization of the questionnaire with 300 students, of 11

Faculties from the Central University of Venezuela. There were differences between groups, highlighting in the addicts, low self-esteem with unstable, superficial and non-durable interpersonal relationships.

**Words key:** *Internet addiction, self-esteem, Rorschach, interpersonal relationships.*

Los orígenes de Internet se remontan a los años 60, pero es en la década de los 90 cuando inicia su boom comercial, llegando en la actualidad a una propuesta de interactividad y realidad virtual inimaginada en sus inicios. Este continuo desarrollo ha influido de gran forma en la vida del hombre ya que la conexión mundial ha facilitado el contacto entre naciones y culturas distintas, se han intercambiado conocimientos, trabajo, diversión, aspectos culturales y se ha hecho posible el establecimiento de relaciones entre miles de personas en diversos lugares del globo.

En apariencia, la mayoría de las personas mantienen el “control” del uso que ejercen sobre Internet, no obstante, cuando en lugar de ser apreciada como vía de progreso o herramienta de trabajo se convierte en elemento central de la vida de las personas, puede desarrollarse una adicción psicológica, es decir, una adicción o dependencia sin sustancia alguna. Pareciera entonces que la dependencia a los avances tecnológicos no es cuestión de moda, más bien, su auge en los últimos tiempos ha llevado a revisarlo con mirada atenta.

Así como el juego y el alcohol crean adicciones por el estado placentero al que conducen a la persona, Internet ofrece una realidad virtual donde se hace posible experimentar sentimientos agradables y de escape. Todo esto hace suponer que Internet, al igual que cualquier droga o sustancia adictiva, funciona como una vía de escape para aquellas personas con necesidades sociales y psicológicas. Si se analizan las características del flujo de información de la red puede llegarse a la conclusión de que Internet es un espacio donde pueden encontrarse respuestas y satisfacción de necesidades que en ocasiones no pueden ser obtenidas en la realidad.

En los últimos tiempos el uso social de la red ha superado a su uso profesional, en este sentido, Moral (2001) distingue dos vertientes socialmente distintas: por un lado, un uso menos social caracterizado por la búsqueda de información a través de la red y, por otro, un uso más social

caracterizado por la interacción o intercambio comunicativo con otras personas que se encuentran conectadas a la red en cualquier parte del mundo. La comunicación es un elemento clave para establecer relaciones interpersonales, tanto en la red como cara a cara; no obstante, éstas difieren de aquellas sostenidas en relaciones con contacto directo ya que se encuentran influidas por las condiciones de anonimato, la ausencia de comunicación no verbal o gestual, la atemporalidad y el distanciamiento físico que son propias del medio y que han sido relacionadas con el desarrollo de la adicción a Internet.

El uso de cualquier sustancia o la compulsión a la realización de determinadas actividades puede considerarse una adicción. La adicción o dependencia sin sustancia puede definirse como un estado de preocupación que se presenta producto de la relación con algo o alguien, misma que se mantiene como medio para conservar el propio control y equilibrio interno que, además, le proporciona sensación de bienestar al individuo. Dentro de las adicciones expuestas en los manuales clínicos, como dependencia sin sustancia, se contempla el juego patológico como un trastorno de control de los impulsos, cuya característica principal es la dificultad para resistir el impulso, la motivación o la tentación de jugar desadaptada, recurrente y persistentemente, que altera la continuidad de la vida personal, familiar y/o profesional entre otros criterios diagnósticos (DSM-IV-TR, 2002).

De manera similar, las adicciones a la tecnología presentan los componentes básicos de cualquier adicción; la que ha tenido mayor relevancia dentro de este subgrupo en los últimos tiempos, debido a su carácter masivo, es la adicción a Internet. Young (1999) la define como “un trastorno caracterizado por una pauta de uso anómala, unos tiempos de conexión anormalmente altos, aislamiento del entorno y desatención a las obligaciones laborales, académicas y de la vida social” (p.4). Dicha autora adapta los criterios diagnósticos del DSM-IV del juego patológico a términos relacionados con Internet y diseña un cuestionario para definir la existencia de un uso problemático de Internet.

Varios autores han trabajado la idea de la adicción y uso problemático de Internet definiendo la condición como Desorden de Adicción a Internet. Así Estallo (2001), describe el desorden como “un trastorno de características adictivas-compulsivas caracterizado por la existencia de tolerancia, dependencia y síndrome de abstinencia, que en todos los casos se definen a partir de la aprobación teórica de los contenidos del juego patológico” (p.97).

Diversas investigaciones han encontrado relación entre este desorden con variables como la afectividad, autoestima, relaciones interpersonales y rasgos de personalidad narcisistas, obsesivo-compulsivo, esquizoide y en menor medida, borderline, entre otras características. Dentro de estas variables se considera que las más relevantes son la autoestima y las relaciones interpersonales.

Según Coopersmith (1967), la autoestima puede definirse como la autoevaluación que hace y mantiene la persona, es una actitud de aprobación o desaprobación sobre sí mismo. Este concepto explica el comportamiento de la persona, mismo que se encuentra motivado por el deseo de sentirse bien en relación a lo que tiene, lo que es y lo que sabe. Coopersmith propone tres niveles de autoestima: alto, medio y bajo, que pueden variar en función de múltiples factores por lo que no existe un criterio fijo para establecerlos. A pesar de ello, este autor elabora una escala de auto reporte que distingue entre los niveles propuestos y que, luego de su amplia utilización a nivel mundial, presenta en la actualidad varias adaptaciones en culturas y grupos etarios distintos.

Relacionando esta variable con la adicción a Internet, en el estudio realizado por el Instituto Federal Suizo de Tecnología (1996, c.p. Estallo, 2001) se reportó que aunque los sujetos adictos mantienen mayor número de relaciones, se autoperiben con mayores efectos negativos en su entorno social inmediato y sobre sí mismos. Por su parte, Bayón, De la Cruz, Estévez y Fernández (2003) destacan en estas personas problemas para establecer relaciones interpersonales, poca comunicación, poca empatía, frialdad afectiva, inmadurez acompañada por la tendencia a la proyección de la culpa y, en muchos casos, ansiedad, compulsión y pesimismo así como bajos niveles de autoestima.

En cuanto a las relaciones interpersonales, pueden definirse como interconexiones que se dan entre las personas que integran un grupo (Diccionario de Psicología, 1996), que constituyen un aspecto básico en la vida de los seres humanos ya que a través de ellas se intercambian formas de sentir, se comparten necesidades, experiencias, intereses y afectos (Cabezas, 2006). En la actualidad, la socialización primaria se ve modificada significativamente debido al acceso desde temprana edad a nuevas tecnologías de la comunicación por parte de niños y adolescentes.

En el estudio realizado por Gutiérrez, Mora, García y Edipo (2001), basado en tres dimensiones de la personalidad: extroversión, neuroticismo y

psicoticismo, medida a través del cuestionario EPQ o Eysenck Personality Questionary, se sugiere que las personas introvertidas encuentran en la comunicación mediante ordenador (CMO) un entorno apropiado para la interacción social (Gutiérrez y cols., 2001) sin embargo, no aportan información sobre el uso de la conexión entre introvertidos y extrovertidos. Por su parte, Menéndez (2000) a través de la utilización del MMPI-2 en población estudiantil venezolana, concluye que pueden existir ciertos conflictos asociados a los roles masculinos y femeninos, además, los sujetos adictos resultaron ser alegres, optimistas, activos, extrovertidos, sociables y con una elevada autoestima, sugiriendo además que existen dificultades en el establecimiento de relaciones interpersonales.

A pesar del auge que ha experimentado el tema de las adicciones sin sustancia, son pocos los estudios realizados al respecto donde se incluyen tests psicológicos como herramientas para determinar los rasgos de personalidad asociados a las mismas. La mayoría de estas investigaciones involucran muestras de población norteamericana y, si bien aportan datos relevantes sobre la personalidad y la conducta de los adictos, éste es un campo que necesita ser ampliado en otras poblaciones. Tomando en cuenta los estudios previos donde se hace referencia a los niveles de autoestima de las personas adictas y las dificultades en las relaciones interpersonales, se plantea el estudio de estas variables en conjunto, a través de la utilización de la Escala de Autoestima de Coopersmith y el Psicodiagnóstico de Rorschach a partir del cual pueden analizarse tales aspectos. De esta forma, el planteamiento del problema de investigación es el siguiente:

¿Cómo se expresan los niveles de autoestima y las relaciones interpersonales, en sujetos clasificados como adictos a Internet, medidos a través de la Escala de Autoestima de Coopersmith y el Psicodiagnóstico de Rorschach, comparados con sujetos clasificados como no adictos?

## Método

### *Diseño y Tipo de Investigación*

Se trata de un estudio descriptivo que buscó especificar las características importantes de personas consideradas como adictos y no adictos a Internet. En cuanto al diseño, se trata de uno no experimental, transeccional, ya que no se manipularon las variables y los datos se recolectaron en un tiempo único (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Debido a que la elección de los sujetos dependía de las características de la investigación y no de la probabilidad, se trata de un muestreo no probabilística (Kerlinger y Lee, 2002).

### *Procedimiento y Recursos*

Para dar inicio al proyecto de investigación, se eligieron instrumentos para la selección de la muestra y para la evaluación de las variables. Entre los primeros destaca una entrevista semi-estructurada (para descartar de la muestra a los sujetos con enfermedades mentales, historia de hospitalización o medicación) y el Cuestionario de Adicción a Internet (Young, 1994) traducido por Menéndez (2000) y donde el criterio para ser clasificado como adicto, en la población norteamericana, es que la persona puntúe igual o mayor a 50.

Si bien este cuestionario había sido utilizado en una investigación previa, no se habían realizado estudios de validez o normalización en el país. Utilizando el registro de nuevos inscritos de nueve Facultades de la UCV, de acuerdo al Boletín Estadístico Estudiantil de la Secretaría (período 1999-2003) se obtuvo la proporción de estudiantes necesaria por Facultad y Escuela para completar el total de 300 sujetos. Se procedió a aplicar la entrevista semi-estructurada y el cuestionario en cada Escuela; posteriormente se realizó el análisis estadístico donde se distinguen dos dimensiones de la escala: el tiempo de conexión y el vínculo afectivo. Tomando en cuenta el puntaje total de los 300 sujetos, se seleccionó el punto de corte: debido a que el 75% de la muestra se encontró por debajo de 33 puntos, el punto se estableció en el percentil 80, es decir, 35 puntos; de esta manera, cualquier sujeto que cumpla con las características de la muestra del pilotaje y que puntúe en la escala 35 puntos o más, será considerado adicto a Internet. A partir de este punto y tomando en cuenta los puntajes extremos, se seleccionaron los sujetos que conformarían ambos grupos, contactándolos tanto por vía telefónica como por correo electrónico.

Para la evaluación de las variables se empleó una entrevista semi-estructurada creada con la finalidad de obtener mayor información de los sujetos de cada grupo, conformada por cinco secciones que abordan el uso de Internet, las relaciones interpersonales, autoestima, núcleo familiar y relaciones de pareja. También se utilizó la Escala de Autoestima de Coopersmith, administrada individualmente, donde se exploran elementos personales, sociales y familiares que permiten definir un nivel bajo, medio o alto de acuerdo a los puntajes obtenidos.

Finalmente, se empleó el Test Psicodiagnóstico de Rorschach, tomando en cuenta específicamente la sección de Autopercepción e Interpersonal, el Índice de Inhabilidad Social, el Estilo vivencial y la Experiencia accesible del Sumario estructural del Sistema Comprensivo de Exner según la media propuesta por Ephraim para la población caraqueña. Tanto el Rorschach como la entrevista semi-estructurada se corrigieron empleando la técnica de doble ciego, se obtuvo el Sumario Estructural por análisis computarizado (Rorschach Profiler) y los puntos comunes de las entrevistas a través del análisis de contenido.

### Resultados: Análisis e Interpretación

Para el tratamiento de los resultados se elaboraron matrices para los indicadores seleccionados y, a través de la utilización del programa SPSS, se obtuvieron los descriptivos de los indicadores, las correlaciones y las diferencias significativas entre ambos grupos. Además, se realizaron matrices para los indicadores que no resultaron significativos aún cuando estuviesen incluidos en los objetivos de la investigación y se consideraron otros indicadores relevantes.

El grupo de adictos presenta un tiempo de conexión entre 3 y 6 horas diarias, a diferencia del grupo de no adictos quienes se conectan entre una hora interdiana y dos horas diarias. En cuanto a la conexión semanal, como se muestra en la figura a continuación, los sujetos adictos se conectan alrededor de 9 a 18 horas, mientras que los no adictos lo hacen entre 4 y 6 horas en su mayoría.

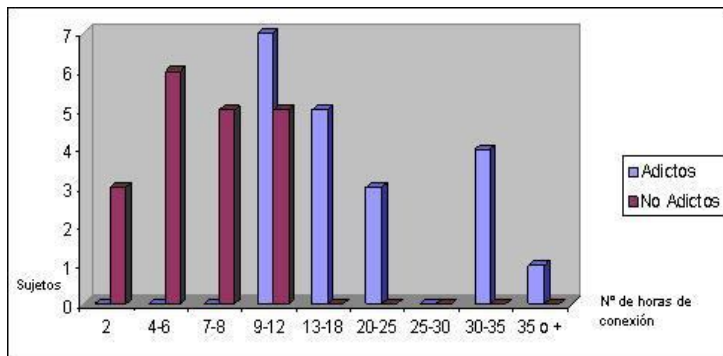


Figura 1. Número de horas de conexión semanales a la red en los grupos de adictos y no adictos a Internet



Respecto a las actividades realizadas al conectarse, destacan diferencias en la búsqueda de entretenimiento, el uso del Chat y la búsqueda de información. Con relación al uso del Chat cabe destacar que los sujetos adictos chatean en páginas para tal fin, contactando a personas desconocidas, mientras que los sujetos no adictos los hacen a través del Messenger. El primer grupo argumenta como motivación principal el saciar su curiosidad y escapar del aburrimiento, por su parte, el segundo grupo argumenta hacerlo para obtener información y mantenerse actualizados. Todo esto sugiere que Internet es utilizado por el grupo de no adictos como una herramienta mientras que los sujetos adictos tienden a utilizarlo como vía de entretenimiento y diversión.

Con relación a la autoestima, los sujetos adictos de la investigación se muestran inconformes con aspectos físicos y de personalidad, aunque expresen sentirse bien consigo; en las descripciones de sí mismo predominan características positivas que dependen más del entorno donde se desenvuelven que de características propias. Por su parte, los sujetos no adictos, se muestran conformes con la mayoría de sus características personales, expresando sentirse bien consigo; se perciben positivamente, demostrando conciencia sobre aspectos negativos propios.

En cuanto a las relaciones interpersonales, los sujetos adictos mantienen relaciones poco cambiantes, les incomoda la soledad y pueden utilizar la conexión a la red como acompañamiento. Al establecer relaciones de pareja, el interés principal es satisfacer necesidades propias en función del otro sin tomar en cuenta las necesidades de esta persona. En cambio, los sujetos no adictos pueden mantener relaciones estables, toleran la soledad y con respecto a las relaciones de pareja pueden establecerlas, enfatizando en vivencias importantes, contactos y vínculos afectivos propios de este tipo de relación. Pareciera entonces que este último grupo (no adictos) muestran predominantemente motivaciones individuales a la conexión ya que sus necesidades sociales parecen satisfacerse por otras vías.

Los sujetos adictos presentan grupos familiares pequeños percibidos como núcleos que juzgan las relaciones y el desempeño general de la persona, a diferencia de los no adictos quienes presentan familias amplias con miembros primarios y secundarios, percibidos como un núcleo que apoya y acoge el modo de vida. Las diferencias encontradas sugieren que un grupo de referencia percibido como negativo, que critica y cuestiona el estilo de vida y la toma de decisiones de las personas, no contribuye con la formación de una imagen adecuada de sí mismo, contribuyendo a la

formación de una autoimagen distorsionada en la medida en que los intercambios con la familia son ineficaces y no satisfacen las necesidades individuales, afectivas y vinculares de las personas.

A continuación se presentan los indicadores que resultaron relevantes en ambos grupos de acuerdo a la Escala de Autoestima de Coopersmith (1967) y el Psicodiagnóstico de Rorschach.

Los sujetos adictos del estudio presentan niveles medios y bajos de autoestima, esperándose en este caso que muestren, desánimo y apatía, depresión, desconfianza consigo y con los otros, aislamiento y rechazo a las relaciones interpersonales. A diferencia de estos, el grupo de no adictos presentó niveles altos de autoestima que se traducen en capacidad de confiar en sus propios juicios y percepciones, actitudes positivas hacia sí mismos y hacia el manejo de eventos críticos así como receptividad a las relaciones e intercambios con los demás.

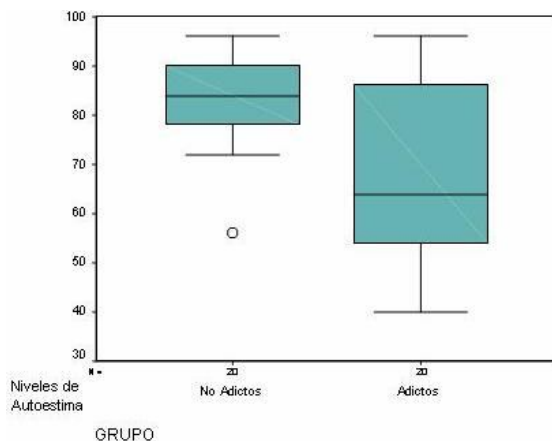
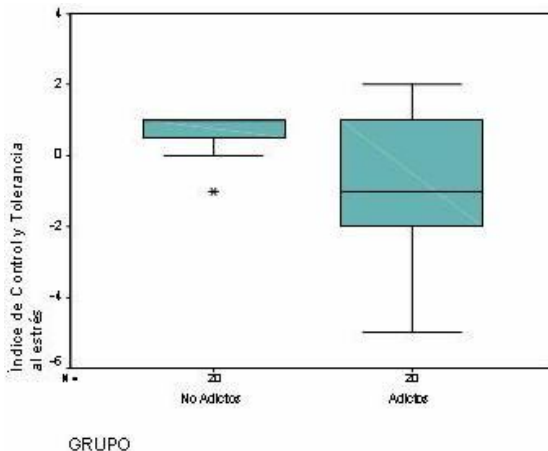


Figura 2. Niveles de Autoestima de acuerdo a la Escala de Coopersmith Forma C para los grupos de sujetos adictos y no adictos a Internet

En cuanto al Índice de Inhabilidad Social, el 50% de los sujetos adictos muestra mayor número de indicadores del índice, mostrándose superior en un 25% con respecto al grupo de no adictos, lo que sugiere que el grupo de adictos presenta mayor dificultad para manejarse con la complejidad de la vida cotidiana, junto a la dificultad en el manejo de los recursos internos pueden desencadenar problemas para dar respuestas a las demandas comunes de su entorno social, acarreando un déficit para todo lo relacional.

Con relación al control y la tolerancia del estrés, se observa que los puntajes de los no adictos se ubican entre cero (0) y uno (1) mientras que los del grupo de adictos muestra una dispersión amplia de puntajes positivos y negativos. En conjunto con la inhabilidad social esto señala que los sujetos adictos muestran menor capacidad de mantener la dirección de su propia conducta y menor habilidad para soportar los aumentos de su tensión psíquica. A diferencia de ellos, los sujetos no adictos se muestran más equilibrados, logrando mayor control propio al hacer frente a elementos estresantes, disparadores internos o externos de tensión.

Por otra parte, no pueden establecerse diferencias significativas entre ellos en cuanto al estilo vivencial ya que el 50% del grupo total de la muestra presenta tendencias ambivalentes, es decir, sin un estilo vivencial definido, elemento que coincide con las características de la población caraqueña establecidas por Ephraim, y el 50% restante presenta proporciones similares de extraversión e introversión.



GRUPO  
 Figura 3. Índice de Control y Tolerancia al estrés de acuerdo al Psicodiagnóstico de Rorschach para sujetos adictos y no adictos a Internet

Se observó que los adictos puntuaban frecuentemente en las constelaciones de suicidio, depresión y en menor medida, en trastornos del pensamiento. A diferencia de este grupo, no se encontraron puntuaciones relevantes en dichas constelaciones entre los no adictos. Además, los sujetos adictos puntuaron positivamente en la constelación de trastornos del pensamiento, lo que sugiere que presentan un procesamiento distinto de los estímulos externos o una forma peculiar al percibir la realidad tanto propia

como externa de formas distintas. Además, en el análisis de las escalas de factores de riesgos proporcionadas por el programa de análisis (Rorschach Profiler), se encontró que estos sujetos presentan tendencias elevadas hacia el consumo de sustancias psicotrópicas.

Por otra parte, destaca que la presencia de adicción correlaciona de forma negativa con el nivel de autoestima ( $r = -0,411$ ;  $p = .009$ ) y el índice de control y tolerancia al estrés ( $r = -0,666$ ;  $p = .000$ ) mientras que por otra parte, correlaciona positivamente con la presencia de trastornos del pensamiento ( $r = 0,493$ ;  $p = .001$ ), las constelaciones de suicidio ( $r = 0,335$ ;  $p = .035$ ) y depresión ( $r = 0,390$ ;  $p = .013$ ). Se pudo observar que tanto los niveles de autoestima como las relaciones interpersonales correlacionan con los niveles de adicción, esto se corrobora con las diferencias significativas encontradas entre ambos grupos con relación a la autoestima, el índice de control y tolerancia del estrés y el índice de trastornos del pensamiento.

Puede decirse entonces que las personas que presenten bajos niveles de autoestima tienden a ser más propensos a desarrollar adicción a Internet, a su vez, presentarán menos recursos disponibles y, mientras más bajos son estos, mayor será la dificultad para establecer relaciones interpersonales significativas y mayor también la tendencia a la depresión y el suicidio. La influencia de la retroalimentación dada por la tarea puede influir en la presencia de bajos niveles de autoestima, entendiendo la adicción a Internet como un fenómeno complejo que depende también de los estímulos externos y la respuesta que proporcione la persona.

### Conclusiones

Se evidencian diferencias en el uso de la conexión a la red entre los usuarios adictos (regulares) y no adictos (ocasionales), en cuanto al tiempo de conexión, su motivación y la experiencia emocional en torno a la conexión, siendo mayor y más significativa en el primer grupo.

Los sujetos adictos presentan niveles más bajos de autoestima asociados a conductas de aislamiento y sensaciones de frustración, depresión y vacío interno. Como vía de escape a estas sensaciones establecen la dependencia a la red como un medio para entablar contactos sociales, que le brinda seguridad y cierto bienestar que, al ser momentáneo, lo impulsa a mantener por mayor tiempo la conexión. Las relaciones interpersonales de las personas adictas en el estudio tienden a ser inestables y poco sólidas, determinadas por vínculos más bien dependientes.

Los sujetos no adictos de esta investigación presentan niveles más altos de autoestima, mostrándose adaptados al medio, capaces de valorar sus características en forma positiva y negativa, tomar decisiones asertivamente y mantener relaciones interpersonales estables.

Existen ciertas diferencias entre los grupos familiares, lo que parece ser un factor determinante dentro de la estructuración de la visión de sí mismo, la autovaloración, la capacidad de relacionarse con las demás personas y, a la larga, con la aparición de la adicción a Internet.

Internet parece establecerse como una vía para sustituir los contactos sociales o interpersonales directos, que permite satisfacer necesidades inmediatas de contención, manejo de ansiedad y vínculo afectivo con otros que, además, garantiza algunas condiciones como el anonimato que facilitan a los sujetos mostrarse como desean. En ocasiones, las carencias de protección, afecto y contención pueden ser sustituidas o cubiertas por la tecnología, convirtiendo un instrumento tecnológico en un elemento adictivo.

## Referencias

- American Psychiatric Association (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV. TR)*. Barcelona, España: Masson
- Bayón, C., De la Cruz, J., Estévez, L., y Fernández, A. *Dimensiones de personalidad en el uso problemático de Internet: sexo, juegos y compras*. [www.psiquiatria.com](http://www.psiquiatria.com). Publicado 2003. 7 (5).
- Cabezas D. (2006). *Relaciones interpersonales*. Recuperado el 14 de octubre de 2006 en: [http://www.down21.org/act\\_social/relaciones/main.html](http://www.down21.org/act_social/relaciones/main.html).
- Coopersmith, S. (1967). *The Antecedents of Self-Esteem*. San Francisco, CA, USA: W.H. Freeman & Company.
- Diccionario de Psicología*. (1996). Tomo 1 y 2. Barcelona: ORBIS. S.A.
- Estallo, J. (2001). Usos y abusos de Internet. *Anuario de Psicología*, 32 (2) 95-108.
- Gutiérrez, J., Mora, M., García, S. y Edipo, P. (2001). Personalidad, sexo y comunicación mediada por ordenador a través de Internet. *Anuario de Psicología*, 32 (2) 51-62.
- Hernández, M., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. D.F., México: McGraw Hill Interamericana.
- Menéndez, O. (2000). *Rasgos de Personalidad en adictos a Internet a través del MMPI-2*. Trabajo de grado para obtener la Licenciatura en Psicología. Caracas. Escuela de Psicología. UCV.
- Moral, F. (2001). Aspectos Psicosociales de la comunicación y de las relaciones personales en Internet. *Anuario de Psicología*, 32 (2) 13-30.
- Universidad Central de Venezuela. Secretaría General. (2003). *Boletín Estadístico Estudiantil*. Caracas: Ciudad Universitaria.
- Young, K. (1999). *Internet addiction: symptoms, evaluation and treatment*. <http://www.netaddiction.com/articles/symptoms.htm>. Sin fecha de publicación.